

Marta Robin: ¡Qué aventura! – Sobre la aventura de vivir con Dios

Theresia Westerhorstmann

Marta Robin nació el 13 de marzo de 1902 en Châteauneuf-de-Galaure, una comuna rural al norte del departamento de Drôme (Francia). Fue la sexta hija de Joseph Robin y Célestine Chosson. Tenían una casa humilde con seis hectáreas de tierra en el barrio de “Moilles” en Châteauneuf-de-Galaure y debían trabajar duro para alimentar a la familia.

Marta Robin fue bautizada el 5 de abril de 1902 en la iglesia de Saint-Bonnet-de-Galaure.

El año siguiente la familia enferma de tifoidea, lo que le cuesta la vida al abuelo y al segundo hijo más joven. La pequeña Marta sobrevive inesperadamente, pero a partir de ese momento su salud permanecerá débil durante toda su vida.

En 1909, a la edad de 7 años, Marta asistía a pie a la escuela del pueblo en Châteauneuf a 2 km de distancia. Su quebrantada salud no le permitió asistir de forma regular y por esta razón, a pesar de ser muy inteligente, no recibió ningún diploma, pues no asistió al examen final y éste no podía repetirse.

En 1911 Marta se confirmó en la parroquia de Châteauneuf-de-Galaure y el 15 de agosto de 1912 recibió la primera comunión. Ésta fue su primera experiencia religiosa. Desde su niñez había sentido un amor filial por la Virgen María y le rezaba con frecuencia, siempre considerará a la Virgen como una madre salvadora.

Desde pequeña los encuentros con sacerdotes le parecían algo especial. Después de terminar el colegio, Marta llevará la vida normal y sencilla de una campesina del sur de Francia.

En 1918, cuando apenas tenía 16 años de edad, Marta Robin enferma de meningitis cerebral en dramáticas circunstancias, enfermedad que no la dejará jamás. Durante varios años se hace todo lo posible por su curación: se consultan diferentes médicos y se realizan tratamientos especiales en balnearios en Saint-Péray (Ardèche). Para poder comprar los analgésicos prescritos, Marta Robin cose y borda para algunos clientes, y la esmerada ejecución de sus trabajos manuales es muy apreciada. Entre esperanza por sanar y las distintas desilusiones por las recaídas, la lucha contra la enfermedad durará más de 10 años. El cura local, a pesar de ser un buen sacerdote, no le es de gran apoyo durante este tiempo.

Una misión parroquial que fracasa en Châteauneuf en el año de 1928 significa el cambio para Marta. Un sacerdote reconoce su vocación, y Marta está dispuesta a entregarse por completo a Jesús, el Señor Crucificado. Después cambia el ambiente en el pueblo. El párroco local Faure se convierte en su confidente y compañero espiritual, y la gente del pueblo comienza a apreciar a la enferma.

En 1929 se reagudiza la enfermedad, con parálisis de ambos brazos y piernas (Tetraplejia) y de los órganos digestivos. Marta no dejará su lecho en la pequeña cámara junto a la cocina.

Con ayuda del párroco Faure, Marta Robin entra cada vez más en una vida de silencio, oración, entrega y sacrificio. Su unión interior con Jesús se vuelve tan profunda y fuerte que a partir de 1930, durante todos los viernes, el Señor la bendecirá con los estigmas participando así en el sufrimiento de Cristo en la Pasión y ofreciéndolo por las vocaciones.

Las personas de los alrededores, tanto cercanos como lejanos escuchan de Marta y acuden a ella confiándole sus preocupaciones inquietudes y problemas, así como sus alegrías. Se acercan a Marta con sus familias e hijos. Marta Robin ama especialmente a los niños, y su educación le es muy importante. Nacen amistades cercanas entre la enferma y las maestras de los alrededores, así como los líderes juveniles.

Pronto madura en Marta Robin a través de la oración la idea de abrir una escuela cristiana para niños y niñas. Esto lo habla con el párroco Faure, quien a pesar de poner cierta resistencia compra el edificio principal de un castillo en ruinas. El 12 de octubre de 1934 esta escuela admite a siete alumnas de Châteauneuf y del valle de la Galaure. Poco a poco Marta Robin comprende que esta humilde escuela era el comienzo de una gran obra que Dios quería realizaren la parroquia de Châteauneuf; y que Dios había ya elegido a una persona para ayudarla

¡Qué aventura! – Abate Finet

La creación de los Foyers de Charité es la obra conjunta de Marta Robin y el padre Georges Finet. Aunque Marta tuvo la iniciativa en todo, no se habría realizado nada sin el fiable compromiso del abate Finet con la obra. El siguiente encuentro de las dos personalidades representó un acontecimiento decisivo.

Que el sacerdote Georges Finet solo pudiera ponerse a disposición ocurrió de la siguiente manera:

Marta deseaba que el futuro destino de la escuela para niñas quedara completamente en manos de Nuestra Señora, su tan “adorada mamá”. Por eso había mandado a hacer un cuadro para la escuela: María como mediadora de todas las gracias. Cuando el cuadro estuvo terminado tenía que ser recogido en Lyon. El párroco Faure ya había dado a entender que la compañía espiritual de Marta le exigía demasiado. ¡Y luego esta gran revelación, este encargo de escala mundial! El párroco Faure había llegado a sus límites. La visión lo asustaba. Así que se encomendó al abate Finet entregar el cuadro a Marta. Puesto que sus cualidades eran conocidas, se partía de la base de que este encuentro podría ser útil para ambas partes. El 10 de febrero del año 1936, en la víspera de la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, Marta recibe la visita del abate Georges Finet, un sacerdote que vivía y difundía la espiritualidad mariana según Grignon de

Monfort. Cuando el sacerdote entra en la pequeña habitación, Marta está muy emocionada: reconoce en él a la persona por la que tenía que orar, cuyo rostro ya había “visto” hasta el último detalle y a quien habría reconocido entre los miles. Este encuentro no podía ser una afortunada coincidencia, sino realmente un encuentro bien preparado desde el cielo.

La memorable conversación nos ha sido legada textualmente y culmina con el exquisito diálogo en el que Marta comunica al abate Finet su futuro papel en la obra. Hablan sobre la Virgen María y sobre Francia. Al final de su encuentro, la mística le hace saber al abate que éste debía ser su “padre espiritual” y el padre del primer “Foyer”(chimenea, residencia). Con esto la conversación toma otro giro y Marta habla sobre la orden de Dios. El abate Finet informa:

“(Marta) me dijo que la Iglesia se renovarí­a por completo mediante el apostolado laico... Y agregó que habría varios métodos para educar al laicado, pero especialmente los Foyers de Luz, Caridad y Amor. No sabía bien lo que quería decir.”

Algo completamente nuevo

“Entonces me dijo: ‘será algo completamente nuevo en la Iglesia; no se ha hecho nunca. Será un laicado consagrado y no una orden. Los Foyers de Charité serán dirigidos por un sacerdote, el padre, y laicos comprometidos formarán parte de ellos. Los Foyers de Charité estarán distribuidos por todo el mundo. Serán una respuesta del corazón de Jesús al mundo tras la derrota de los pueblos y de sus errores satánicos”’.

Después de alrededor de dos horas, a las tres en punto, se interrumpe la conversación. Lo que ocurrió después nos lo cuenta el padre Finet:

“A las tres se vuelve hacia mí: ‘Señor abate, por orden de Dios tengo una petición para usted.’ ‘¿Cuál, hija?’

‘Tiene que venir a Châteauneuf para fundar el primer Foyer de Charité.’ ‘¿Yo, hija? Pero no pertenezco a la diócesis. ¡Soy de Lyon!’ ‘¿Qué importa eso cuando es lo que Dios quiere?’

‘¡Ah! No lo había pensado. ¿Pero para hacer qué?’

‘Muchas cosas, pero especialmente para predicar ejercicios espirituales.’

‘No sé cómo.’ ‘Lo aprenderá.’ ‘¿Ejercicios espirituales de tres días?’

‘No, de cinco’, me respondió, ‘porque en tres días no se tiene el tiempo para formar las almas. La Santísima Virgen pide cinco días’.

‘Ah. ¿Pero a quién van dirigidos estos ejercicios espirituales?’

‘Primero a mujeres y niñas pequeñas.’

‘¿Qué se hará durante estos ejercicios? ¿Mesas redondas, celebrar debates?’
‘¡No! La Santísima Virgen desea silencio absoluto.’

‘¡Silencio absoluto! ¿Pero cómo puedo exigir tal silencio a mujeres y niñas pequeñas? ¡Es imposible!’

‘¿Cuándo Dios lo pide?’ ‘Ah, disculpe por favor. No sabía... ¿Pero cómo deben darse a conocer estos ejercicios?’

‘La Santísima Virgen se encargará de ello. Jesús concederá gracias extraordinarias. No necesitará hacer publicidad.’

‘¿Y dónde se llevarán a cabo estos ejercicios?’

‘En la escuela para niñas.’

‘¿Ahí está todo preparado?’

‘No, ahí hay mucho por hacer: se necesitarían camas, una cocina, hay que reparar las escaleras y especialmente arreglar la capilla donde se darán las conferencias: el altar, los recipientes consagrados, las vestimentas, devocionarios, etc.’

‘¿Quién hará todos estos trabajos?’

‘Usted.’ ‘¿Pero con qué dinero?’

‘No se preocupe, la Santísima Virgen se encargará de eso.’

‘¿Cuándo deberán realizarse los primeros ejercicios?’

‘Del 7 al 13 de septiembre.’ Me quedé sin habla. Le dije que hablaría con mis superiores. ‘No puedo negarme, pero debo pedir el permiso de mis superiores.’ ‘Ah claro, debe obedecer.’¹ El ingenuo sacerdote se siente completamente intimidado ante la dimensión del proyecto. ¿Pero cómo podía negar ver el efecto del Espíritu Santo en un vínculo tan humilde con el Señor y tan cercano a María, a quien él también se confiaba como un niño? Agitado e inquieto, el sacerdote Georges Finet deja a Marta Robin. ‘¿Qué aventura, qué aventura! ¿Pero acaso la fe no es a menudo una aventura?’ Y esta aventura la llevará a buen fin. De inmediato comienza a presentar la pretensión de Marta a sus superiores hasta el obispo de Valence para pedir autorización. Todos habían escuchado ya de Marta. Es apreciada. Si viene de ella, tiene que hacerlo. Pertenece a la misma línea de Catalina de Siena, pertenece a la Iglesia. Su compañero espiritual, Albert Valensin, lo anima: ‘¿Marta Robin? Sí, la conozco. Pertenece a la Iglesia. Debe hacer todo lo que ella le diga. Nunca lo engañará. Siempre lo ayudaré, apoyaré y defenderé cuando sea necesario.’ Y Monsignore Pic, el obispo de Valence, bendice el proyecto.²

¹Journal L'Alouette, Foyer de Charite, Chateau-neuf-de Galaure, Numero Special, Marta Robin, Aout - Septembre 1981, 34.

Arde el fuego

La tarde del 7 de septiembre de 1936, exactamente 10 minutos antes de la llegada de los participantes de los ejercicios espirituales, todo está listo. Eran 33, provenientes de todos los puntos cardinales. ¿Cómo llegaron? Nunca nadie lo ha sabido realmente. La Santísima Virgen María había cumplido su promesa con Marta. Y a partir de ese entonces ha continuado este efecto materno maravilloso para llenar los ejercicios espirituales en los Foyers, que se extenderían por todo el mundo.³ En el mes de diciembre tienen lugar dos ejercicios más. En 1939 la obra recibe el primer reconocimiento de la Iglesia. Marta recibe los planes concretos definitivos para la construcción de un Foyer en 1940, el día de la capitulación de Francia. El proyecto de construcción para el “Foyer” resultó una verdadera sensación y rápidamente comenzaron los trabajos mano a mano. Contratistas de obras, proyectistas, las grandes máquinas de construcción necesarias debido al suelo rocoso, los recursos financieros, todo se arregló. El arzobispo de Lyon, el cardinal Gerlier, pensaba que el proyecto era “disparatado”. Pero por suerte nadie lo escuchó. Msgr. Pic, el arzobispo de Valence y amigo de Marta, insistió mucho en la construcción de grandes edificios. Decía: “nunca se ven lo suficientemente grandes, así como uno mismo nunca se ve lo suficientemente pequeño”.⁴ Veinte años más tarde el padre Finet aún recuerda el compromiso del obispo: “quién no lo vio caminar con zapatos de charol ceremoniosos y sotana color violeta por nuestro solar fangoso, subir por las escaleras, andar por los andamios, mover las paredes de la capilla con una palabra, agrandar la sala de conferencias con una orden, hacer subir los pisos del edificio que le parecían muy bajos”.⁵

Con el comienzo de la guerra de Indochina en 1939, Marta pierde lo único que aún le quedaba: sus ojos. La consecuencia fue la pérdida de la vista. Desde ese entonces Marta Robin vive en la oscuridad, no puede comer ni beber, sufre constantemente de dolores cada vez más intensos, tampoco duerme.

Reza, se sacrifica e intercede ante Dios por cada uno y por todos los hombres del mundo, muy especialmente por los Sacerdotes. Como hija de la Iglesia, Marta Robin vive sin una misión oficial con total humildad y silencio en constante oración y sacrificio. Los Foyers de Charité se extienden más y más, llegan hasta América y Asia. Fundados y construidos a petición de un obispo local, participan en la evangelización según el Concilio Vaticano II para preparar el nuevo Pentecostés, proclamado por el Papa Juan XXIII.

3 L'Alouette 36.

4 Peyret, Raymond: Marta Robin, Das Kreuz und die Freude, Ch - Stein am Rhein/Schweiz, 2. Auflage 1988, 128.

5Peyrous, Bernard: Das Leben der Mystikerin Marta Robin, Hauteville, 2008, 135

En la medida que se extiende la obra, Marta Robin madura en el silencio interior, en la renuncia a toda ayuda humana y en la entrega total a la voluntad de Dios y a su amor misericordioso.

Muere el 6 de febrero de 1981. Seis obispos, 200 sacerdotes y alrededor de 7000 personas participan en su funeral el 12 de febrero.

En el año de 1981 existen 52 Foyers de Charité. En el año 2002 hay 73 Foyers de Charité y cinco más se encuentran en fase de creación. El 1º de noviembre de 1986 los Foyers de Charité son reconocidos por el Consejo Pontificio para los Laicos como asociación privada de laicos con carácter internacional. Enviado por el Papa, el Cardenal Cordes entrega la confirmación por escrito y en enero del año 2000 el Consejo Pontificio para los Laicos en Roma entrega el reconocimiento definitivo de los estatutos (el documento data del 8 de diciembre de 1999).

Pero al final de su vida, Marta puede mirar no solo a esta obra de Nueva Evangelización.

A través de contacto directo con los fundadores o a través de su intercesión concreta, en los años sesenta Marta participó indirectamente en la fundación de numerosas comunidades espirituales nuevas en Francia (p.ej. Comunidad del Emmanuel, Comunidad de las Bienaventuranzas, Comunidad del Chemin Neuf, Fraternidades Monásticas de Jerusalén).

Gracias a su influencia, durante su vida también se fundaron más de cien grupos de oración, dejando así un rastro luminoso de vocaciones.

Este 7 de noviembre de 2014 Marta Robin declarada Venerable por el Papa Francisco. Las virtudes heroicas de la fundadora de los "Hogares de Caridad" son hoy ampliamente reconocidas en el mundo.

Con su beatificación ciertamente podría esperarse un fuerte impulso para la animación de la Nueva Evangelización.

Referencias:

Theresia Westerhorstmann: Passion für die Priester. Die besondere Sendung der Marta Robin, Heiligenkreuz: Be&Be Verlag 2012.

Theresia Westerhorstmann: Ogień nowej ewangelizacji: cierpienie za kapłanów - szczególna misja Marty Robin, Krakow: Wydawnictwo Homo Dei 2013.

Theresia Westerhorstmann

Alemania

Contacto: Westerhorst@gmx.de